

Cómo citar: Martínez García, José Javier 2025. La Escuela de Arqueología del Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía: Origen, metodología y perspectivas tras 10 años de formación. Alquipir 20, 99-119.
<https://www.alquipir.es/archivos/2940>

La Escuela de Arqueología del Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía: Origen, metodología y perspectivas tras 10 años de formación

The School of Archaeology of the Center for Studies of the Near East and Late Antiquity: Origin, Methodology, and Perspectives after Ten Years of Training

José Javier Martínez García¹
CEPOAT – Universidad de Murcia, España

Recibido: 25-9-2025 / Aceptado: 15-12-2025

Resumen

El artículo analiza la trayectoria, metodología y proyección de la Escuela de Arqueología del CEPOAT (Universidad de Murcia) tras una década de actividad formativa. Partiendo de un estudio crítico del estado de la enseñanza práctica de la arqueología en la universidad española, se contextualiza la creación de esta escuela como respuesta a las carencias metodológicas detectadas en los planes de estudio reglados. Se examina su evolución institucional desde los antecedentes del IPOA, los yacimientos vinculados a su actividad y su modelo pedagógico, basado en la integración de teoría, práctica intensiva y tecnologías aplicadas. Asimismo, se compara su funcionamiento con otras iniciativas formativas nacionales, públicas y privadas. Finalmente, se valoran sus retos y perspectivas futuras, destacando su contribución a la profesionalización y democratización de la formación arqueológica en España.

Palabras clave: formación práctica, arqueología aplicada, docencia no reglada, patrimonio cultural, profesionalización

Abstract

This article examines the development, methodology, and future outlook of the CEPOAT School of Archaeology (University of Murcia) after ten years of training activity. It begins with a critical overview of practical archaeology teaching within Spanish universities, highlighting persistent methodological shortcomings in formal curricula. Against this background, the School is presented as a complementary educational model addressing these deficiencies. The study explores its institutional evolution, associated archaeological sites, and pedagogical approach, which combines theoretical instruction, intensive fieldwork, and advanced digital techniques. A comparative assessment with other public and private training initiatives is also provided. The article concludes by evaluating future challenges and emphasizing the School's role in enhancing professional skills and accessibility in archaeological education in Spain.

Keywords: hands-on training, applied archaeology, non-formal education, cultural heritage, professional skills

¹ josejaviermartinez@um.es – orcid.org/0000-0002-8917-7296

1. Introducción

La formación práctica es un pilar fundamental en la disciplina arqueológica, dado el carácter empírico y de trabajo de campo que define a esta ciencia. Sin embargo, la incorporación de la arqueología a la universidad española fue tardía y parcial. De hecho, la Arqueología no entró en los planes universitarios españoles hasta el año 1900, lo que hizo que durante décadas la formación de los arqueólogos recaería en instituciones ajenas a la universidad, como la Real Academia de la Historia o los museos nacionales². Desde entonces y durante gran parte del siglo XX, la enseñanza de la arqueología en España se impartió principalmente como parte de la carrera de Historia, sin una titulación específica propia, pese a que existían cátedras de Arqueología y Prehistoria en Madrid o Barcelona³. Solo tras la implantación del Plan Bolonia⁴ y la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior se logró la ansiada titulación específica de Arqueología en algunas universidades españolas⁵. La creación de estos grados especializados supuso un avance importante en la formación de profesionales arqueólogos, cubriendo una necesidad largamente reivindicada por el colectivo académico.

No obstante, persisten desafíos en la enseñanza práctica de la arqueología, pues diversos especialistas han señalado deficiencias en la capacitación técnica y metodológica de los graduados, atribuyendo en parte el problema a las universidades. Por ejemplo, Vaquerizo Gil critica que la universidad española ha contribuido por acción u omisión a ciertas carencias en la arqueología nacional de las últimas décadas⁶. En este contexto, han surgido iniciativas complementarias para fortalecer la formación práctica de los estudiantes.

Una de ellas es la Escuela de Arqueología⁷ del CEPOAT (Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía, Universidad de Murcia), que se dedica a brindar entrenamiento arqueológico integral fuera de las aulas convencionales.

Analizaremos, en primer lugar, el estado actual de la enseñanza práctica de la arqueología en las universidades españolas, para posteriormente describir la metodología formativa de la Escuela de Arqueología del CEPOAT, su comparativa con otras iniciativas semejantes, y finalmente poder extraer conclusiones sobre su aportación en la formación de futuros arqueólogos.

2. Estado de la enseñanza práctica de la arqueología en la universidad española

En los últimos años, varias universidades españolas han implementado el Grado en Arqueología como respuesta a la necesidad de formación específica. Antes de esta incorporación, la formación arqueológica se obtenía principalmente a través de itinerarios en la carrera de Historia⁸ o en posgrados, lo cual implicaba que los conocimientos que requiere la formación del arqueólogo, en la mayoría de las ocasiones, no vienen dados hasta el máster, y solo unas pocas universidades habían creado grados propios en Arqueología hacia finales de la década de 1990⁹, por lo que las prácticas y adquisición de conocimientos se hacía de manera extracurricular, principalmente en campañas de verano organizadas por los propios profesores de los grados de Historia. Gracias a las nuevas titulaciones de grado, implantadas tras Bolonia alrededor de 2008-2010¹⁰, hoy existe una oferta académica más adecuada: universidades como la Complutense de Madrid, Barcelona, Granada-Jaén-Sevilla (programa interuniversitario) desde 2013¹¹, Universidad de Vigo

2 Daniel Casado Rigalt, «La tardía llegada de la arqueología a la universidad española: el Museo Arqueológico Nacional y las reales academias como termómetro (1876-1930)», en *Arqueología de los museos. 150 años de la creación del Museo Arqueológico Nacional: actas del V Congreso Internacional de Historia de la Arqueología / IV Jornadas de Historia SEHA - MAN* (Subdirección General de Documentación y Publicaciones, 2018), 589.

3 Gonzalo Ruiz Zapatero, «¿Por qué necesitamos una titulación de arqueología en el siglo XXI?». Why do we need a degree in archaeology in the Twenty-First Century?, *Complutum* 16 (2005): 256.

4 Hila Zahavi y Yoav Friedman, «The Bologna Process: an international higher education regime», *European Journal of Higher Education* 9 (2019): 1-17, <https://doi.org/10.1080/21568235.2018.1561314>.

5 Ruiz Zapatero, «¿Por qué necesitamos una titulación de arqueología en el siglo XXI?», 256.

6 Desiderio Vaquerizo Gil, «Detectives del tiempo... Reflexiones sobre pasado, presente y futuro de la arqueología en España», *Complutum* 29, n.º 1 (2018): 15, <https://doi.org/10.5209/CMPL.62393>.

7 <https://www.um.es/cepoat/escueladearqueologia/>

8 María Ángeles del Rincón Martínez, «L'ensenyament de l'arqueologia a la Universitat», *Cota Cero*, n.º 8 (1992): 31.

9 Mª Ángeles Querol, «La Arqueología en las Universidades españolas», *Instituto Andaluz del Patrimonio histórico*, n.º 22 (1998): 15, <https://doi.org/10.33349/1998.22.604>; Mª Ángeles Querol, «La formación arqueológica universitaria: Un futuro por el que luchar», *Instituto Andaluz del Patrimonio histórico*, n.º 37 (2001): 33, <https://doi.org/10.33349/2001.37.1263>.

10 Gonzalo Ruiz Zapatero, «¿Qué arqueología enseñar en la universidad del siglo XXI?», *Complutum* 20, n.º 2 (2009): 225; Beatriz Comendador Rey, «La actual formación universitaria en arqueología en el marco del EEES: el caso de Galicia», *Minus: Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía*, *Minus: Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía*, n.º 20 (2012): 158.

11 Víctor Jiménez-Jaimes et al., *La Enseñanza Universitaria de La Arqueología En La Comunidad Autónoma Andaluza: Perspectivas Actuales*, 5 (2014): 8.

o Compostela e INCIPIT desde 2014¹², entre otros ejemplos, imparten grados específicos en Arqueología, siendo aún hoy día pocas las universidades que lo ofrecen. Estos programas suelen incorporar asignaturas y prácticas obligatorias de metodología arqueológica, incluyendo trabajo de campo. Por ejemplo, el Grado en Arqueología de la Universidad de Barcelona contempla 12 ECTS de Prácticas externas, distribuidos en dos asignaturas de “Trabajo de Campo” que implican alrededor de 210 horas de actividad práctica cada una, si bien estas se pueden ampliar¹³. De igual modo, los planes de estudio interuniversitarios de Granada-Jaén-Sevilla y de otras instituciones incluyen prácticas en excavaciones, prospecciones o laboratorios como parte de la formación reglada del estudiante de arqueología¹⁴. Adicionalmente, muchos grados y másteres requieren la realización de prácticas externas mediante convenios con museos, empresas de arqueología o proyectos de excavación, normalmente en torno a 150 horas obligatorias (equivalentes a 6 créditos) con posibilidad de ampliación voluntaria¹⁵.

A pesar de estos avances, diversos análisis señalan que la formación universitaria sigue privilegiando la teoría sobre la práctica. En general los planes de estudio universitarios están centrados hacia los aspectos teóricos, minimizando las cuestiones prácticas y metodológicas del trabajo arqueológico de campo¹⁶, lo que ha obligado a sucesivas generaciones de arqueólogos a subsanar esas carencias participando como voluntarios en excavaciones de verano. En otras palabras, el aprendizaje práctico informal, mediante campañas estivales de excavación organizadas por universidades u otros proyectos, se ha vuelto un componente crucial para que los estudiantes adquieran experiencia real. Estas campañas ofrecen a los alumnos la oportunidad de excavar, registrar hallazgos, dibujar estratigrafías y manejar materiales arqueológicos, competencias que a veces no pueden desarrollar plenamente durante las clases regulares.

Cabe destacar que muchas de estas prácticas de campo adicionales se llevan a cabo de forma voluntaria

y no siempre dentro de la matrícula universitaria. En algunos casos son programas de voluntariado gratuitos; en otros, se trata de cursos de verano de pago, donde el estudiante costea su participación a cambio de formación práctica intensiva. La existencia de excavaciones con costo ha generado debate en la comunidad: idealmente, se plantea que este tipo de formación tiene que ser gratuita para el participante, aunque en la práctica han proliferado las campañas con y sin coste, dejando en manos de cada estudiante la decisión de acceder a ellas. Así, portales especializados en arqueología publican cada año listados de excavaciones formativas (muchas en verano) en las que los estudiantes pueden inscribirse, ya sea gratuitamente o pagando una cuota para cubrir alojamiento, manutención u otros gastos de la actividad. Estas dos opciones evidentemente tienen sus pros y contras por parte de la propia universidad¹⁷, teniendo una crítica esperada por parte de la etnografía de la arqueología al generar *habitus* en los estudiantes que terminan reproduciendo determinados rasgos identitarios y modelos de comportamientos laborales inadecuados, que van en contra del trabajo laboral digno¹⁸.

En síntesis, el estado actual de la enseñanza práctica de la arqueología en la universidad española es dual. Por un lado, la institucionalización de grados específicos y asignaturas prácticas representa un claro progreso en comparación con décadas pasadas, proporcionando a los alumnos bases metodológicas, manejo de instrumental (topografía, SIG, software de digitalización, inventario en laboratorio) y alguna experiencia de campo supervisada. Por otro lado, persiste cierta insuficiencia en la carga práctica dentro de los currículos oficiales si lo comparamos como otros enfoques europeos como el caso de Southampton en Reino Unido¹⁹, Francia²⁰, o en Alemania²¹, lo que obliga a complementarla con iniciativas extracurriculares. En este contexto cabe plantearse si existe una tercera vía como argumenta Vaquerizo en relación a la opción de

12 Beatriz Comendador Rey, «Arqueología pública en las aulas universitarias: Un primer balance de su implantación», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, n.º 28 (2018): 10.

13 <https://web.ub.edu/es/web/estudis/w/grado-g1067?practices>

14 <https://www.ujaen.es/estudios/oferta-academica/grados/grado-interuniversitario-en-arqueologia>

15 <https://www.ucm.es/arqueologia-prehistorica/practicas-externas>

16 Gonzalo Ruiz Zapatero, «Enseñando Arqueología... ¿Hay algo que decir?», *Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet*, n.º 0 (1998): 3.

17 Lorenzo Abad Casal, «Arqueología y universidad», *MARQ, Arqueología y Museos*, MARQ, *Arqueología y Museos*, n.º Extra 1 (2014): 72.

18 David González Álvarez, «Las “excavaciones de verano”: forjando superarqueólogos fácilmente precarizables», *ArkeoGazte: Revista de arqueología - Arkeologia aldizkaria*, n.º 3 (2013): 213.

19 Antonio Uriarte González, «La Universidad de Southampton (Hampshire, U.K.) como experiencia Erasmus a finales de los 90: 2: La enseñanza de la Arqueología», *Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet* 2, n.º 1 (2000): 2.

20 Joaquín Ruiz de Arbulo, «La enseñanza universitaria de la arqueología en Francia», *Revista d'arqueologia de Ponent*, 2004, 307-10.

21 Sabine Panzram, «Estudiar prehistoria, arqueología clásica e historia de la antigüedad en la Universidad de Hamburgo (Alemania)», *Revista d'arqueologia de Ponent*, n.º 14 (2004): 301-4.

crear un “MIR” de arqueología como vía de promoción profesional para subsanar la poca formación de los universitarios tras acabar el grado, ya sea de Historia o de Arqueología²².

En cualquier caso, esta situación ha motivado la creación de escuelas de campo, cursos especializados y convenios de prácticas que tratan de preparar mejor a los futuros arqueólogos. A continuación, nos centraremos en una de estas iniciativas, la Escuela de Arqueología del CEPOAT, examinando su metodología y comparándola con otras experiencias similares.

3. La Escuela de Arqueología del CEPOAT

3.1. Evolución histórica del CEPOAT y su Escuela de Arqueología

El Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía (CEPOAT) de la Universidad de Murcia tiene sus orígenes en el antiguo Instituto del Próximo Oriente Antiguo (IPOA). Este instituto interuniversitario comenzó su andadura en 1989, bajo el amparo de la Ley de Reforma Universitaria (LRU), como una iniciativa pionera en España al reunir a varios centros dedicados al orientalismo. En sus primeros años, el IPOA impulsó proyectos arqueológicos de gran envergadura: “comenzó su andadura arqueológica en 1989 con el establecimiento de una misión arqueológica de salvamento en el norte de la República Árabe de Siria”²³. En el marco de esa misión se excavaron yacimientos como Tell Qara Qûzâq y Tell Jamîs en el valle del Éufrates sirio, combinando prospecciones territoriales amplias con excavaciones estratigráficas en asentamientos de la Edad del Hierro y Bronce²⁴. Este esfuerzo inicial reflejó el objetivo del IPOA de integrar investigación arqueológica de campo con estudios históricos orientales, abriendo camino a la participación española en excavaciones internacionales.

Este enfoque y planteamiento se trasladó también a las excavaciones en la región de Murcia a cargo del Catedrático Antonino González Blanco y de los profesores Rafael González Fernández y Gonzalo Matilla Séiquer en las excavaciones de Begastri, La Almagra y los Baños Romanos de Fortuna (Fig. 1), donde se dieron los inicios de la Escuela de Arqueología del CEPOAT, que aunque no formalmente constituida si empezaba a organizar cursos de arqueología con un programa formativo de calidad durante los años 1999 a 2005, en el que los alumnos, uno por uno, aprendían las técnicas metodológicas, a rellenar fichas de UU.EE. y UU.CC., usar el nivel, así como por las tardes hacer inventario, aprender el uso de programas informáticos y recibir conferencias a última hora de la tarde de especialistas invitados al curso.

Con la entrada en vigor de la nueva Ley Orgánica de Universidades (LOU), el instituto tuvo que reestructurarse y en 2011 se transformó en el CEPOAT, adscrito plenamente a la Universidad de Murcia. Desde entonces, el centro amplió su ámbito a las civilizaciones del Mediterráneo además del Oriente Próximo, abarcando materias como el Antiguo Egipto, el mundo clásico grecorromano, el termalismo en la Antigüedad y la Antigüedad Tardía. Hasta hace poco el CEPOAT diversificaba sus labores entre la investigación y la docencia, conjugando proyectos científicos universitarios con una amplia oferta formativa a través de su Aula Virtual y actividades presenciales.

En este contexto surgió en 2015 la Escuela de Arqueología del CEPOAT, concebida para ofrecer formación práctica especializada en arqueología a estudiantes y aficionados, como complemento a los estudios reglados de Historia que tras Bolonia y para el caso concreto de la Universidad de Murcia había eliminado gran cantidad de asignaturas optativas de alta especialización en arqueología, y donde la Escuela de Arqueología se hacía más necesaria que nunca. Según la descripción institucional web, “la Escuela de Arqueología del CEPOAT está dirigida a la formación de los estudiantes en las diferentes áreas de conocimiento indispensables para cualquier arqueólogo”, integrando tanto la capacitación técnica de campo como la comprensión teórica del pasado. Y a partir de 2015 el CEPOAT comenzó a organizar cursos de arqueología de campo en diversos yacimientos, consolidando así una escuela de formación práctica con alcance internacional.

Cabe señalar que esta iniciativa se inscribe en la tradición académica murciana impulsada por figuras

22 Vaquerizo Gil, «Detectives del tiempo... Reflexiones sobre pasado, presente y futuro de la arqueología en España», 26.

23 <http://www.um.es/cepoat>

24 Carmen Valdés Pereiro, «Qara Qûzâq and Tell Hamîs (Syrian Euphrates Valley): Updating and Comparing Bronze Age Ceramic and Archaeological Data», *Proceedings of the 5th International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East: Madrid, April 3-8 2006*, UAM Ediciones, 2008, 323-43; Gregorio del Olmo Lete et al., «Excavaciones en Tell Qara Quzaq. Informe provisional: primea campaña (1989). Misión arqueológica de la Universidad de Barcelona en Siria», *Aula Orientalis: Revista de estudios del Próximo Oriente Antiguo* 8, n.º 1 (1990): 5-20; Antonino González Blanco y Gonzalo Matilla Séiquer, «Excavaciones en Tell Qara Qûzâq y Tell Jamâs y actividades arqueológicas derivadas», *Bienes culturales: revista del Instituto del Patrimonio Histórico Español*, n.º 3 (2004): 31-44.



Figura 1. Fotografía primer día de campaña fortuna 2002.

como el Dr. Antonino González Blanco²⁵ o el Dr. José Miguel García Cano²⁶, este último claramente influido por el trabajo y enseñanzas de la Dra. Ana María Muñoz Amilibia²⁷, ambos habían participado en numerosas campañas arqueológicas en la Región de Murcia y en Siria desde 1976 hasta la actualidad, así como por otros especialistas vinculados al CEPOAT. En suma, la evolución histórica del CEPOAT muestra una transición de un consorcio orientado a Oriente Próximo (IPOA) hacia un centro universitario integral (CEPOAT) que mantiene vivo el legado de la arqueología de campo mediante su Escuela de Arqueología. Este desarrollo histórico evidencia la adaptación a nuevos marcos legales y académicos sin perder la vocación original: investigar el pasado antiguo y formar especialistas capaces de explorarlo sobre el terreno.

3.2. Yacimientos arqueológicos asociados a la Escuela de Arqueología del CEPOAT

Desde su fundación, la Escuela de Arqueología del CEPOAT ha participado en numerosos proyectos arqueológicos, principalmente en yacimientos del sureste de España, pues el objetivo siempre ha sido la formación unida a la investigación de campo en yacimientos vinculados a la Universidad de Murcia, con un total de más de 500 alumnos de diferentes universidades a nivel nacional e internacional que han pasado por nuestra Escuela de Arqueología.

La Escuela de Arqueología ha centrado, por tanto, su actividad en la Región de Murcia, colaborando estrechamente con ayuntamientos y museos locales. Uno de los enclaves emblemáticos es la Ciudad tardo-romana y visigoda de Begastrí (Cehegín, Murcia). Este antiguo núcleo episcopal, habitado desde época ibérica hasta el siglo VIII d.C., lleva varias décadas de excavaciones sistemáticas, pero especialmente desde 2015 en las que el CEPOAT participa en la formación de estudiantes²⁸. Cada verano, en Begastrí se imparte el curso de arqueología de campo del CEPOAT, durante unas dos semanas, bajo la dirección desde 2019 por los profesores de la Universidad de Murcia, Rafael González Fernández, José Javier Martínez García y

25 Alejandro Egea Vivancos et al., «¿Orientalismo en Murcia? La labor del profesor Antonino González Blanco», en *Estudios de orientalistica y egiptología: homenaje al Dr. Antonino González Blanco* (Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía (CEPOAT), 2017).

26 Carlos Espí Forcén, «La pasión por la arqueología, motor de mi vida. Entrevista a José Miguel García Cano», *Imafronte*, n.º 31 (2024): 238-51, <https://doi.org/10.6018/imafronte.608351>.

27 Pedro Antonio Lillo Carpio, «La profesora Ana María Muñoz Amilibia: 26 años de trabajo sobre la Cultura Ibérica en tierras murcianas», en *Estudios de arqueología dedicados a la profesora Ana María Muñoz Amilibia* (Servicio de Publicaciones, 2003); José Miguel García Cano, «Ana María Muñoz Amilibia», *Los primeros pasos: la arqueología ibérica en Murcia: del 16 de febrero al 1 de abril de 2006*, Consejería de Educación y Cultura, 2006, 34-35.

28 José Antonio Molina Gómez et al., «La ciudad romano-visigoda de Begastrí (Cehegín, Murcia): estado de la investigación tras una década de excavaciones arqueológicas (2007-2017)», *Antigüedad y Cristianismo*, n.º 35-36 (2019): 63-114.



Figura 2. Vista aérea de Begastri.



Figura 3. Vista aérea de Villaricos.

Francisco Peñalver Aroca, el arqueólogo municipal. Los trabajos en Begastri (Fig. 2) han sacado a la luz partes de la muralla o viviendas visigodas, y la presencia de la Escuela garantiza que los estudiantes aprendan *in situ* técnicas modernas de registro aplicadas a un yacimiento tardoantiguo.

Otro yacimiento destacado es la Villa romana de Los Villaricos (Mula, Murcia), una explotación rural de época altoimperial a tardía, famosa por su *torcularium* de grandes dimensiones. Las excavaciones en Los Villaricos (Fig. 3), dirigidas por el profesor de la Universidad de Murcia, Rafael González Fernández, en



Figura 4. Vista aérea de Los Cantos.

colaboración con el también profesor y arqueólogo del Ayuntamiento de Mula, José Antonio Zapata Para y el arqueólogo profesional Francisco Fernández Matallana, han descubierto una de las almazares mas grandes de la Hispania Romana, con sistemas de prensas de viga, contrapesos y piletas de decantación que evidencian una producción oleícola a escala industrial en los siglos III-IV d.C.²⁹

Desde 2015 el CEPOAT organiza en este yacimiento un curso práctico, donde decenas de estudiantes y voluntarios, supervisados por los directores y José Javier Martínez alternan labores de excavación con sesiones formativas. Esta sinergia ha permitido no solo descubrir estructuras como termas privadas o una necrópolis tardía sobre la villa, sino también que los participantes aprendan metodología arqueológica en un entorno real, valorando la importancia del patrimonio local.

Junto a Begastrí y Villaricos, la Escuela de Arqueología ha desarrollado cursos en otros enclaves de la región murciana, diversificando la experiencia formativa según distintos periodos históricos. Entre ellos cabe mencionar la Villa romana de Los Cantos (Bullas), otro asentamiento agrario romano dirigido por el arqueólogo municipal, Salvador Martínez, y

donde se han documentado mosaicos y estructuras domésticas³⁰ (Fig. 4); o el Poblado ibérico de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla), importante *oppidum* del siglo IV-II a.C. (Fig. 5) con necrópolis asociada, que ha sido objeto de excavaciones didácticas, dirigido por el Dr. José Miguel García Cano³¹, donde se ha tenido especial atención a la formación en cerámica ibérica y griega, así como a la metodología de excavación en poblado.

Finalmente, merece atención la incursión del CEPOAT en la arqueología subacuática, un campo muy relevante en la costa murciana. En el municipio de Mazarrón, donde en 1988 se descubrieron los célebres pecios fenicios (dos navíos del siglo VII a.C.), la Escuela de Arqueología organizó varios años cursos pioneros que combinan formación en buceo autónomo con prácticas de prospección submarina y sondeos.

29 Rafael González Fernández et al., «Sobre la producción del primer torcularium de la villa romana de Los Villaricos (Mula, Murcia)», *Zephyrus: Revista de Prehistoria y Arqueología*, *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, n.º 81 (2018): 165-86; Rafael González Fernández et al., «La villa romana de Los Villaricos (Mula, Murcia): un gran centro productor de aceite en la Hispania Tarraconense», *Archivo Español de Arqueología*, *Archivo español de arqueología*, n.º 91 (2018): 89-113.

30 Salvador Martínez Sánchez et al., «La villa romana de Los Cantos (Bullas, Murcia). Un proyecto de futuro», en *Actas del Congreso Internacional; Las villas romanas bajoimperiales de Hispania* (Diputación Provincial de Palencia, 2020); Salvador Martínez Sánchez et al., «Resultados preliminares en la villa romana de Los Cantos tras la campaña de 2023», en *II Congreso de Arqueología de la Región de Murcia*, ed. José Javier Martínez García et al. (Colegio de Letras de Murcia, 2025).

31 José Miguel García Cano et al., «Excavando la fortificación de un acceso. Las labores arqueológicas en el poblado ibérico de Coimbra del Barranco Ancho durante 2022», en *I Congreso de Arqueología de la Región de Murcia* (Colegio de Letras de Murcia, 2024); José Miguel García Cano et al., «Recuperar y musealizar un poblado ibérico. Las labores de excavación y puesta en valor durante el último sexenio (2017-2022) en Coimbra del Barranco Ancho», en *XXVIII Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia: 4, 11, 18 y 25 de octubre de 2022* (Consejería de Educación y Cultura, 2022).



Figura 5. Vista aérea de Coimbra del Barranco Ancho.

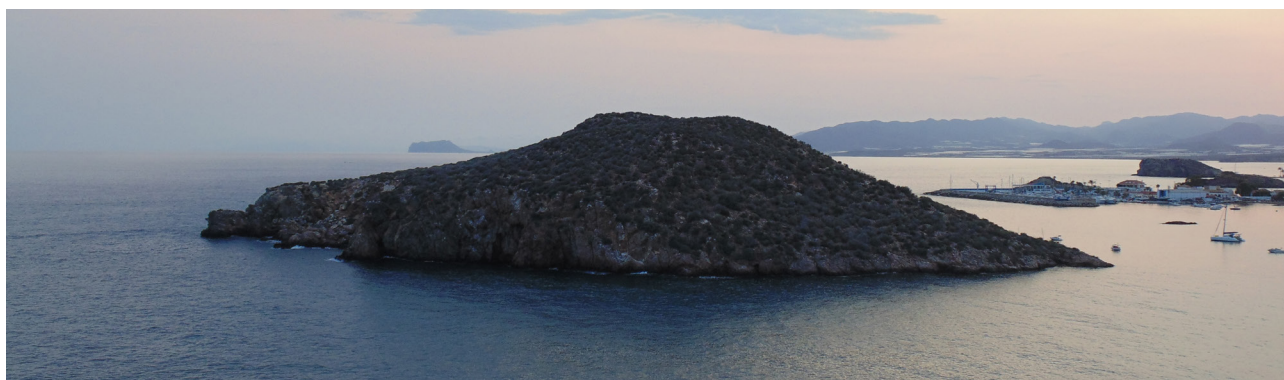


Figura 6. Fotografía Isla de Adentro de la campaña Mazarrón Fenicio.

El Curso de Arqueología Subacuática de Mazarrón, lanzado en colaboración con la Federación Española de Actividades Subacuáticas (FEDAS), y el Ayuntamiento de Mazarrón, bajo la arqueóloga municipal María Martínez Alcalde, y bajo la dirección de Juan Pinedo y la Dra. Helena Jiménez Vialás, y los arqueólogos José Lajara y José Javier Martínez³², sumerge, literalmente, a los alumnos en técnicas de localización de restos bajo el agua, dibujo subacuático, fotogrametría marina o técnicas de prospección y excavación en un entorno seguro en el entorno de la Isla de Adentro (Fig. 6). La elección de Mazarrón no es casual pues el municipio es la localidad de referencia en cuanto a los estudios del mundo fenicio se refiere.

³² Juan Pinedo Reyes et al., «Prospecciones subacuáticas en la costa de Mazarrón (Murcia), 2015-2020. Novedades sobre la implantación fenicia en el sureste», *Espacio Tiempo y Forma. Serie I, Prehistoria y Arqueología*, n.º 15 (2022): 15, <https://doi.org/10.5944/etfi.15.2022.32484>.

En este curso los estudiantes obtienen primero una certificación básica de buceo (FEDAS B1E) y luego aplican métodos arqueológicos en inmersiones supervisadas. Esta modalidad formativa ha permitido documentar zonas costeras de la *Isla Fenicia* de Adentro (Mazarrón) y sensibilizar a futuros arqueólogos sobre la importancia del patrimonio subacuático. El CEPOAT enfatiza que su apuesta por este ámbito se debe a que el área de estudios de la Arqueología subacuática está poco tratada en los planes actuales de la Universidad de Murcia y es muy importante en un país como el nuestro, considerando esencial ofrecer al alumnado al menos una formación inicial en la materia. De esta forma, yacimientos bajo el mar se suman a los terrestres en el repertorio de la Escuela de Arqueología, ampliando el horizonte profesional de sus participantes.



Figura 7. Clases de registro de unidades estratigráficas. Foto: Miguel Martínez Sánchez.

3.3. Metodología formativa: cursos, prácticas y técnicas empleadas

La metodología formativa de la Escuela de Arqueología del CEPOAT se caracteriza por su enfoque integral, combinando teoría, práctica de campo y uso de tecnologías avanzadas, todo ello en colaboración con instituciones locales. La organización de los cursos suele seguir un formato modular: se realizan cursos breves intensivos de dos semanas centrados en un yacimiento o temática, que otorgan créditos académicos ECTS y certificación universitaria. Por ejemplo, los cursos de excavación en Begastrí o Villaricos equivalen a 5 créditos (125 horas) e incluyen evaluación continua de las prácticas realizadas. Están abiertos a estudiantes y graduados de Historia o Arqueología, y a personas en general interesadas en la arqueología, con el único requisito de ser mayores de 18 años. Esta política permite la participación de alumnos de distintas universidades españolas e incluso extranjeros, enriqueciendo el intercambio de experiencias en el terreno. Además, gracias al apoyo institucional, los precios de matrícula fueron variando en función de los costes que pudieron asumir los ayuntamientos implicados, convirtiendo la escuela de arqueología en un curso muy asequible para alumnos que realmente quieren formarse en la disciplina más

allá de ayudar como voluntarios en las excavaciones de verano, lo cual contrasta por una parte, con las elevadas tarifas de muchos cursos de campo privados con precios que llegan a los 2000 € por quincena o por otra parte, con las excavaciones gratuitas donde no se recibe ningún tipo de formación. El CEPOAT, al ser un centro público, subvenciona parte de la formación a través de convenios con ayuntamientos y entidades como la Fundación Cajamurcia, en el caso de Los Villaricos, Coimbra del Barranco Ancho o Begastrí, garantizando así que el importe económico no sea una barrera insalvable para la formación práctica, aunque por desgracia no pueden reducirse a lo deseado por nuestra parte, siendo un aspecto que deberemos mejorar en el futuro.

En cuanto a los contenidos formativos, cada curso abarca diversas facetas de la metodología arqueológica. Se comienza con módulos teóricos introductorios en campo que cubren: definición y objetivos de la Arqueología, fuentes materiales y escritas, evolución de la disciplina e hitos históricos de la investigación previos al inicio de la fase de campo mediante el aula virtual de manera que permita que los alumnos trabajen con los materiales tanto antes como después de la excavación y la experiencia trascienda el periodo de la propia campaña, lo que debería permitir una asimilación mucho mayor



Figura 8. Enseñanza del manejo y uso de Estación Total.

de los contenidos. Posteriormente se profundiza en los métodos y técnicas de excavación arqueológica, donde se explican conceptos fundamentales como estrato, unidad estratigráfica y matriz de Harris, sistemas de excavación y protocolos de registro como el diario de excavación, fichas UE y fotografía (Fig. 7) siempre mediante la aplicación práctica en campo.

Los estudiantes aplican lo aprendido excavando realmente en el yacimiento, rotando por tareas como el levantamiento de perfiles estratigráficos, cribado de sedimentos o recogida de muestras para flotación, relleno de fichas de unidades, fotogrametría de paramentos, uso de Estación Total (Fig. 8) y nivel. La evaluación se basa en el desempeño en estas prácticas como por ejemplo, destreza en la excavación y respeto al método estratigráfico.

Uno de los bloques importantes es el dibujo arqueológico y la topografía de campo. Los alumnos reciben formación específica en el dibujo de campo: instrumentos, materiales y técnicas para elaborar la planimetría del yacimiento, aprendiendo métodos clásicos de medición como triangulación o el uso de nivel, junto con nuevos sistemas digitales. Se enfatiza la correcta representación de plantas, secciones y alzados de estructuras, con ejercicios prácticos de levantamiento planimétrico en el yacimiento. Además, el manejo de

la estación total y la nivelación básica se enseñan para introducir a los estudiantes en la topografía moderna aplicada a la arqueología, permitiéndoles tomar cotas y georreferenciar hallazgos con precisión. Junto a ello, los cursos incorporan nociones de Sistemas de Información Geográfica (SIG)³³ para el registro espacial de datos (Fig. 9), y de fotogrametría digital, técnicas que actualmente son indispensables en la documentación arqueológica³⁴.

El inventario, catalogación y conservación de materiales constituye otro eje metodológico. Tras las sesiones de excavación, los participantes aprenden a lavar, siglar y clasificar los objetos encontrados (cerámicas, vidrios, metales, etc.), registrándolos en inventarios según tipologías y cronologías (Fig. 10).

33 Miguel Martínez Sánchez y José Javier Martínez García, «Análisis espacial y diacrónico del paisaje histórico del yacimiento arqueológico de Bagastrí mediante SIG.», *Antigüedad y Cristianismo: Revista de Estudios Sobre Antigüedad Tardía*, *Antigüedad y cristianismo: revista de estudios sobre antigüedad tardía*, n.º 35 (2019): 31-60.

34 José Javier Martínez García y Miguel Martínez Sánchez, «El uso de la fotogrametría en la ciudad visigoda de Bagastrí: caso de estudio», *Alquipir: Revista de Historia y Patrimonio*, *Alquipir: revista de historia y patrimonio*, n.º 16 (2021): 117-30; Miguel Martínez Sánchez et al., «El objeto histórico: del museo a internet a través de la fotogrametría», *Boletín Del Museo Arqueológico Nacional*, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, n.º 40 (2021): 379-94.



Figura 9. Clases de SIG. Foto: Miguel Martínez Sánchez.



Figura 10. Clases de inventario de materiales. Foto: Miguel Martínez Sánchez.

En ocasiones fuera de los propios cursos de verano también se organizan seminarios monográficos, como el “Seminario de Cerámica: inventario y dibujo cerámico del yacimiento de los Baños de Fortuna”, para profundizar en

técnicas de dibujo de perfiles cerámicos y análisis de producciones locales. Estas actividades de laboratorio enseñan habilidades cruciales para el trabajo post-excavación, complementando la experiencia de campo,



Figura 11. Clases de Dibujo de materiales.

que también se da en los cursos de la Escuela de Arqueología (Fig. 11). Asimismo, la Escuela introduce aspectos de legislación y ética profesional, especialmente en cursos como el de arqueología subacuática, donde se explican normativas nacionales y la Convención UNESCO 2001 sobre patrimonio subacuático.

En relación con el proyecto de arqueología subacuática, es imprescindible subrayar que este tipo de intervenciones requiere la aplicación de una metodología específica y adaptada al medio acuático, condicionada tanto por las particularidades físicas del entorno como la visibilidad reducida, dinámica de corrientes, profundidad, temperatura y tiempo limitado de trabajo, como por las exigencias técnicas y de seguridad inherentes al buceo científico. En consecuencia, dicha metodología difiere de manera sustancial de la empleada en contextos terrestres, si bien mantiene sus principios científicos fundamentales, tales como la documentación sistemática, el control estratigráfico, la contextualización espacial de los hallazgos y el rigor en el registro e interpretación de los datos.

En este marco, el proyecto contempla una exposición detallada de los principales procedimientos técnicos empleados en arqueología subacuática, comenzando por el dibujo subacuático, entendido como una herramienta esencial para la documentación directa

in situ, que permite registrar con precisión estructuras, materiales y relaciones espaciales en condiciones en las que otros sistemas de registro pueden verse limitados. Asimismo, se abordarán de manera específica las técnicas de prospección subacuática (fig. 12), tanto extensivas como intensivas, destinadas a la localización, delimitación y evaluación preliminar de yacimientos sumergidos mediante recorridos sistemáticos, transectos y sondeos controlados.

Igualmente, se dedicará especial atención al uso de la fotogrametría subacuática, actualmente una de las metodologías más avanzadas y eficaces para la documentación tridimensional de contextos arqueológicos sumergidos, permitiendo la generación de modelos 3D de alta resolución que facilitan el análisis científico, la conservación digital y la difusión del patrimonio. Del mismo modo, se describirán los procedimientos de excavación subacuática, destacando las adaptaciones técnicas necesarias para el control estratigráfico, la extracción de sedimentos y materiales, y su correcta conservación y tratamiento posterior.

El proyecto incorpora de forma explícita los protocolos de seguridad específicos para las intervenciones subacuáticas, considerados un elemento estructural y no accesorio de la metodología. Estos protocolos abarcan la planificación de las inmersiones, el control de tiempos y profundidades, la gestión de

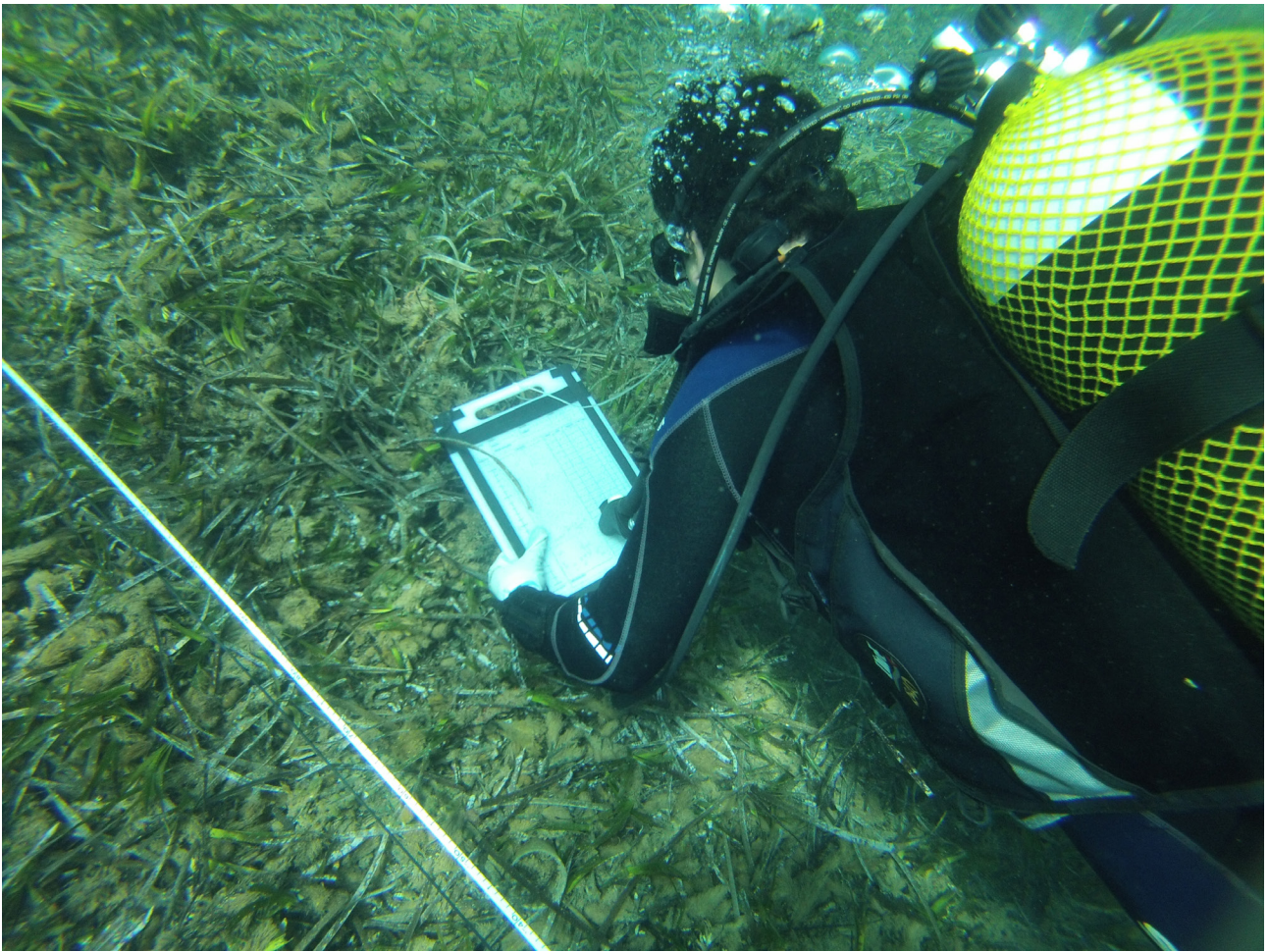


Figura 12. Explicación de técnicas de prospección subacuática.

riesgos, la coordinación de los equipos de buceo y la aplicación de las normativas vigentes en buceo científico y arqueología subacuática, garantizando tanto la integridad del personal investigador como la adecuada protección del patrimonio cultural sumergido.

Un elemento metodológico distintivo adicionales es la diversidad de formatos de formación que ofrece el CEPOAT. Además de los cursos presenciales de campo y laboratorio, el centro cuenta con un Aula Virtual mediante la cual imparte cursos *online* de egiptología, lenguas antiguas (jeroglíficos, sumerio, arameo, etc.) y temáticas histórico-arqueológicas especializadas. Esta formación a distancia, disponible durante todo el año, permite a estudiantes de habla hispana de cualquier lugar acceder a conocimientos que no tienen cabida directa en los actuales planes de estudio universitarios. El CEPOAT se propone así ofrecer una serie de enseñanzas que son un complemento indispensable para la formación de historiadores y arqueólogos, integrando humanidades digitales y saberes especializados fuera de la estructura tradicional de grado. Por otro lado, la Escuela de Arqueología promueve voluntariados de investigación, donde egresados o alumnos avanzados colaboran en

proyectos del centro (levantamiento SIG, digitalización de archivos, catalogación museográfica), obteniendo experiencia práctica extracurricular. De esta manera, la metodología formativa del CEPOAT combina la enseñanza reglada con el aprendizaje colaborativo, prácticas en contextos reales y el uso intensivo de herramientas tecnológicas, brindando una formación arqueológica polivalente, si bien aún nos queda muy pendiente en general en la Universidad española la formación de una arqueología inclusiva a la luz de los datos estadísticos a nivel nacional³⁵.

La colaboración institucional refuerza este modelo pedagógico. El CEPOAT trabaja de la mano con ayuntamientos (como Cehegín, Mula, Jumilla, Bullas o Mazarrón) que facilitan permisos de excavación, logística y alojamiento para estudiantes. También colabora con museos locales (Museo de Cehegín, Museo de Mula, Museo de Bullas y Museo de Jumilla) cuyos directores aportan experiencia y recursos. A

35 Ana Samaniego Espinosa, «Las trabas para una formación arqueológica inclusiva», *Panta Rei: Revista de Ciencia y Didáctica de La Historia*, *Panta Rei: revista de ciencia y didáctica de la historia*, n.º 9 (Tercera época) (2015): 66.

nivel académico, el CEPOAT integra a profesorado de diversas universidades: por ejemplo, en sus cursos han participado especialistas profesionales, profesores universitarios e investigadores independientes para impartir clases, conferencias y supervisar investigaciones específicas. Esta red de cooperación asegura que los alumnos de la Escuela reciban una visión amplia y actualizada.

La metodología formativa de la Escuela de Arqueología del CEPOAT se distingue por su carácter integral e innovador. Combina teoría y práctica intensiva, utiliza técnicas punteras (SIG, fotogrametría, buceo científico), fomenta distintas modalidades (cursos presenciales de campo, formación *online*, voluntariados) y se apoya en una fuerte colaboración con instituciones. Todo ello encaminado a dotar a los futuros arqueólogos de una formación completa que trascienda la ofrecida en los grados universitarios convencionales, preparándolos tanto en destrezas técnicas como en pensamiento crítico y adaptabilidad, buscando siempre un equilibrio entre la formación y el proyecto de investigación en el que colaboran los estudiantes³⁶.

3.4. Comparación con otras escuelas de arqueología en España

La Escuela de Arqueología del CEPOAT presenta un modelo formativo particular dentro del panorama español, por lo que resulta esclarecedor compararla con otras iniciativas, tanto públicas como privadas. En primer lugar, a diferencia de los programas oficiales de Grado en Arqueología, que solo existen en cinco universidades públicas españolas (Barcelona UB, Autónoma de Barcelona UAB, Complutense de Madrid UCM, Universidad de Jaén y Universidad de Granada, el CEPOAT no otorga un título de grado, sino que funciona como un centro de formación complementaria y continua. Esto implica que sus cursos están abiertos a un público más amplio, incluyendo graduados y estudiantes de distintas universidades y especialidades, mientras que los grados oficiales se circunscriben a alumnos matriculados en esas instituciones. En los grados universitarios tradicionales, la formación de campo suele limitarse a una o dos asignaturas de prácticas arqueológicas, a menudo de corta duración. En contraste, la Escuela

del CEPOAT ofrece múltiples cursos de campo al año, de varias semanas de inmersión cada uno, permitiendo que un estudiante adquiriera experiencia en distintos yacimientos y periodos históricos diferentes. Por ejemplo, un alumno motivado podría en un mismo verano excavar en una villa romana, en una ciudad visigoda y en un poblado ibérico, a través de los cursos sucesivos que organiza el CEPOAT. Esta diversidad y continuidad en la práctica es difícil de igualar dentro de un solo programa de grado. Además, mientras la enseñanza universitaria reglada tiende a ser más teórica, el CEPOAT enfatiza la formación práctica y aplicada, incidiendo en competencias técnicas como el manejo de estación total, dibujo digital o buceo, que muchas veces no se imparten profundamente en las facultades. Como señalan Aquilué y Dupré, tradicionalmente la universidad española adoleció de desconexión de la realidad profesional, que demandaba una formación integral y de mayor calidad en arqueología³⁷. Iniciativas como la del CEPOAT contribuyen a subsanar esa carencia, brindando un puente entre la teoría académica y la praxis profesional.

En el ámbito de las escuelas de arqueología de carácter público, cabe comparar el CEPOAT con algunas instituciones nacionales e internacionales. Un referente histórico es la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (EEHAR), dependiente del CSIC, que desde 1910 forma a investigadores españoles en Italia. Sin embargo, su perfil es distinto: la EEHAR se enfoca en estancias de investigación posdoctoral y proyectos científicos en Italia, más que en la formación práctica de estudiantes de grado. No organiza excavaciones docentes abiertas, sino que funciona como centro de apoyo a investigadores ya formados. En cambio, el CEPOAT actúa a nivel de formación básica e intermedia, atendiendo a estudiantes en proceso de formación.

Otra comparación pertinente es con los cursos de campo ofrecidos por otras universidades españolas. Muchas facultades de Historia organizan excavaciones didácticas estivales en sus propios yacimientos de investigación (por ejemplo, la UCM en el yacimiento celtibérico de Numancia, la UB en la ciudad grecorromana de Empúries, etc.). Estas experiencias son valiosas, pero por lo general están limitadas a los alumnos de la propia universidad, por recomendación o invitación o a convenios bilaterales, y suelen

36 Paul Everill, «A day in the life of a training excavation: teaching archaeological fieldwork in the UK», *World Archaeology* 39, n.º 4 (2007): 497, <https://doi.org/10.1080/00438240701676243>; Vicki Cummings, «Delivering, Assessing and Providing Feedback for Fieldwork Modules: A Case Study from Archaeology», *UCLan Journal of Pedagogic Research* 3 (2012): 13, <https://doi.org/10.5420/UJPR.3>.

37 Xavier Aquilué y Xavier Dupré, «El estado actual de la arqueología clásica en España. Algunos comentarios», en *Antiqua tempora: reflexiones sobre las ciencias de la antigüedad en España*, ed. Joan Gómez Pallarés y José Joaquín Caerols Pérez (Ediciones Clásicas, 1991), 54.

centrarse en un solo sitio arqueológico durante años. La Escuela del CEPOAT, al estar concebida como programa abierto, recibe estudiantes de múltiples procedencias y opera en diversos yacimientos cada año, lo que la asemeja más a los *field schools* internacionales. De hecho, en foros especializados se destaca que los mejores campos escuela combinan buena calidad docente y diversidad de experiencias técnicas; en ese sentido, el CEPOAT logra una oferta variada con estándares académicos pues sus cursos son impartidos por doctores y profesionales acreditados, con reconocimiento oficial para los alumnos en forma de ECTS, que incluso pueden ser convalidables.

En cuanto a las iniciativas privadas o semi-privadas de formación arqueológica o de patrimonio mediante escuelas taller ya desarrolladas desde 1986³⁸, existen en España algunas empresas y asociaciones que organizan excavaciones para estudiantes mediante el pago de una cuota o completamente gratuitas. Por ejemplo, programas como *ArchaeoSpain* en Pollentia durante las campañas 2004-2019³⁹ o Sanisera han gestionado desde hace dos décadas campos de trabajo arqueológico para extranjeros en yacimientos españoles, actuando como intermediarios entre los directores de excavación locales y los estudiantes internacionales. Si bien estas iniciativas ofrecen experiencias enriquecedoras, a menudo sus costes son altos al estar orientadas principalmente a extranjeros y no siempre garantizan un enfoque pedagógico estructurado, pues también tiene un enfoque divulgativo y turístico, en algunos casos. La Escuela de Arqueología del CEPOAT, al ser parte de una universidad pública, se diferencia por su carácter no lucrativo y su enfoque curricular. Los cursos del CEPOAT tienen programas detallados, objetivos formativos claros y evaluación, aspectos propios de la educación formal, mientras que en algunos proyectos privados la formación puede ser más informal o centrada únicamente en la labor manual. Además, el respaldo institucional del CEPOAT asegura convenios para la validación de créditos, aspecto que puede quedar más difusos en iniciativas enteramente privadas. En síntesis, frente a las escuelas privadas, el CEPOAT destaca por ofrecer calidad académica a bajo coste y con reconocimiento oficial, lo que democratiza el acceso a la formación arqueológica práctica, al menos

mientras no se reformulen los sistemas de prácticas en la vida universitaria para las asignaturas de arqueología.

También es interesante la comparación con otras escuelas taller y cursos profesionales. En España han existido proyectos de *escuela-taller de arqueología* promovidos por administraciones, por ejemplo, talleres de empleo para jóvenes en patrimonio, que combinan formación y empleo en intervenciones locales. No obstante, dichos programas dependen de subvenciones puntuales y suelen estar orientados a la inserción laboral más que a la investigación, a diferencia del CEPOAT cuyo fin primario es educativo-científico. Por otro lado, recientemente la creación del *Máster en Arqueología Profesional* en algunas universidades (p. ej. Universidad de Alicante o Granada) refleja la tendencia a profesionalizar la formación, incluyendo prácticas externas en empresas o excavaciones comerciales. El CEPOAT, aunque no es un máster, colabora con esos programas ofreciendo plazas de prácticas en sus proyectos (de hecho, figura como entidad colaboradora de prácticas en másteres profesionales de otras universidades como la Universidad de Alicante⁴⁰). Esto señala una complementariedad más que una competencia: la Escuela de Arqueología de Murcia actúa como plataforma de prácticas para estudiantes de toda España y el exterior que cursan posgrados o que simplemente buscan experiencia antes de acceder al mercado laboral arqueológico.

La Escuela de Arqueología del CEPOAT comparte con otras escuelas de campo españolas la misión de formar arqueólogos mediante la práctica, pero se distingue por su amplitud, accesibilidad y filiación académica. Frente a la formación universitaria estándar, aporta mayor componente práctico e interdisciplinar; frente a iniciativas privadas, aporta rigor académico y equidad en el acceso; y en el contexto público nacional, ocupa un espacio singular al enfocarse en estudiantes de grado y recién graduados, nivel poco atendido por otras instituciones como la EEHAR o los másteres. Su modelo podría compararse al de algunas *field schools* anglosajonas gestionadas por universidades, pero con la particularidad de estar insertado en una universidad pública española y orientado al mundo hispanohablante. En este sentido, el CEPOAT se ha convertido en un referente innovador dentro de España, integrando docencia, investigación y divulgación en el campo de la arqueología, y sirviendo de puente entre la formación académica y la práctica profesional.

38 Ana Lucía Sánchez Montes y Sebastián Rascón Marqués, «Las escuelas taller y la formación de profesionales en torno a la arqueología.», *Treballs d'Arqueologia*, n.º 6 (2000): 91-115.

39 María Esther Chávez Álvarez et al., «Pollentia y su labor formativa: de la escuela de verano al curso de arqueología romana Antonio Arribas», en *Cien años de excavaciones arqueológicas en Pollentia (Alcúdia, Mallorca): (1923-2023)* (Secretaría General Técnica, Subdirección General de Atención al Ciudadano, Documentación y Publicaciones, 2024), 350.

40 <https://lletres.ua.es/es/practiques/page/informacion-portal-titulaciones/practicas-externas-master-universitario-en-arqueologia-profesional-y-gestion-integral-del-patrimonio.html>

3.5. Proyección futura: planes de desarrollo, retos y expansión de la Escuela de Arqueología

De cara al futuro, la Escuela de Arqueología del CEPOAT enfrenta tanto oportunidades de crecimiento como desafíos que deberá resolver para consolidar su labor. Un hecho reciente y alentador es la aprobación del Plan Nacional de Arqueología (2025) por parte del Ministerio de Cultura de España, el primero de su tipo en décadas. Este plan estratégico supone un hito relevante en el fortalecimiento y la proyección de las labores de investigación, conservación y difusión de la arqueología submarina y terrestre en España, reforzando vínculos entre el patrimonio arqueológico y la sociedad. La mera existencia de este plan nacional sugiere un marco institucional más sólido para la disciplina arqueológica en los próximos años, lo que podría traducirse en mayor apoyo a iniciativas formativas como las del CEPOAT. En particular, la atención explícita a la arqueología subacuática en el plan encaja con la apuesta que el CEPOAT ya viene haciendo en ese ámbito; es previsible que la Escuela busque ampliar sus colaboraciones con museos marítimos, como el ARQVA de Cartagena y con proyectos de investigación subacuática, aprovechando las nuevas oportunidades que se abren para museos y centros especializados. Un reto asociado será contar con el equipamiento técnico adecuado y personal cualificado en buceo científico para llevar esos cursos al siguiente nivel, quizás pasando de simples campañas formativas a proyectos de investigación subacuática propios liderados por el CEPOAT.

En el plano académico, el CEPOAT probablemente seguirá ampliando su oferta docente manteniéndose a la vanguardia de las técnicas arqueológicas. La rápida evolución de tecnologías como la teledetección (drones, LIDAR), el análisis 3D, la arqueogenética o la inteligencia artificial aplicada a la clasificación de artefactos, plantea la necesidad de incorporarlas a la formación. No sería sorprendente que en los próximos años la Escuela integre talleres sobre IA en arqueología, pues ya en 2015 ofrecía seminarios de drones y fotogrametría aérea, cursos de procesamiento de datos LIDAR para prospección remota, o seminarios de arqueología computacional, prefigurando su interés en métodos innovadores; es razonable anticipar que actualizará estos contenidos. Del mismo modo, la incorporación de herramientas de realidad virtual o aumentada para la documentación y divulgación podría ser un ámbito a explorar en futuros cursos, manteniendo a los alumnos al corriente de las últimas tendencias en presentación del patrimonio.

Otro vector de desarrollo es la internacionalización de la Escuela de Arqueología. Si bien actualmente atrae a algunos estudiantes extranjeros (como se vio en Begastri 2017 con participantes de Puerto Rico, Canadá, EE.UU.), la mayoría de sus cursos se imparten en español y tienen alcance sobre todo nacional. En un futuro, el CEPOAT podría plantearse ofrecer ciertos cursos en inglés o en modalidad bilingüe, para captar un público más amplio aprovechando la reputación que España tiene como destino de field schools arqueológicas. Esto requeriría promoción en redes internacionales y quizás la colaboración con organizaciones globales, como la Institute for Field Research (IFR), que canaliza estudiantes anglosajones a excavaciones de calidad en todo el mundo. De hecho, experiencias exitosas en otros lugares han mostrado que la mezcla de estudiantes internacionales en excavaciones enriquece la formación y crea redes profesionales globales. El CEPOAT cuenta con activos atractivos, yacimientos de diversas épocas, costes bajos, entorno cultural rico, que podría potenciar para posicionarse como un “hub” mediterráneo de formación arqueológica. El reto será mantener el equilibrio entre esa apertura internacional y la misión de servicio a los estudiantes locales; es decir, seguir siendo asequible y accesible para los alumnos españoles, evitando una deriva elitista o excesivamente comercial que encarezca las matrículas.

En términos académico-estructurales, una cuestión de futuro será la posible integración de la Escuela de Arqueología dentro de titulaciones oficiales. Dado que la Universidad de Murcia no ofrece, hasta la fecha, un Grado específico en Arqueología, cabe preguntarse si la experiencia acumulada por el CEPOAT podría desembocar en la creación de uno. Universidades como Barcelona o Tarragona lograron en su momento convertir sus programas propios en titulaciones oficiales cuando se dieron las condiciones. En Murcia, la existencia de un equipo docente especializado, una demanda estudiantil constante y el apoyo institucional podrían favorecer a medio plazo la implantación de un grado o un máster en arqueología amparado por la Universidad de Murcia y el CEPOAT. Esto representaría un hito importante, aunque conllevaría burocracia y la necesidad de recursos estables como plazas de profesorado, financiación permanente para prácticas, convenios de excavación plurianuales, etc. Alternativamente, el CEPOAT podría optar por consolidar su rol dentro de la formación de posgrado y continua sin transformarse en grado: por ejemplo, aumentando su catálogo de cursos de extensión universitaria, diplomados o certificados de especialización en museografía, arqueología experimental, gestión patrimonial, etc. Dado que ya

ofrece cursos online de temáticas muy diversas, desde epigrafía latina hasta arqueología de género, es posible que amplíe estas líneas, quizás con programas más largos o itinerarios formativos completos que otorguen un título propio de la UMU. Esto le permitiría adaptarse con flexibilidad a las nuevas demandas como pueda ser la arqueología forense, arqueología del paisaje, patrimonio y turismo cultural, entre otras áreas emergentes.

Por supuesto, no están exentos los retos y dificultades. Uno de ellos es el financiamiento sostenible de las excavaciones escuela. Hasta ahora, el modelo se ha apoyado en convenios anuales con municipios y patrocinadores locales, pero la continuidad de algunos proyectos puede peligrar ante cambios políticos o recortes presupuestarios. Asegurar fuentes de financiación plurianuales, quizás a través de proyectos I+D, mecenazgo de fundaciones o integración en el Plan Nacional antes citado, será clave para que la Escuela mantenga sus excavaciones activas y pueda planificarse con anticipación. Otro desafío es el relevo generacional del cuerpo docente: los fundadores y actuales responsables, varios formados en los años 1980-90, se irán jubilando en la próxima década. Será vital formar y atraer a jóvenes doctores en arqueología que continúen la labor educativa del CEPOAT, aportando nuevas energías e ideas. Esto podría implicar la contratación de personal específico para el centro o la implicación de los propios ex-alumnos destacados de la Escuela, generando un círculo virtuoso donde antiguos estudiantes pasan a ser instructores.

Finalmente, la adaptación a las nuevas sensibilidades y éticas en arqueología será un aspecto a tener en cuenta en la proyección futura. La arqueología del siglo XXI pone creciente énfasis en la sostenibilidad, la inclusión de las comunidades locales en la toma de decisiones sobre patrimonio, la igualdad de género en el campo arqueológico y la accesibilidad de los resultados o ciencia abierta. El CEPOAT ya ha mostrado cierta sensibilidad al organizar cursos sobre arqueología y género, y en el futuro podría reforzar estas perspectivas transversales: por ejemplo, adoptando protocolos “verdes” en las excavaciones, gestión de residuos, mínimo impacto ambiental o garantizando la paridad y diversidad en los equipos de campo. Asimismo, la proyección futura incluye profundizar en la divulgación: aunque la formación de especialistas es su objetivo primario, el CEPOAT probablemente incrementará la difusión de los hallazgos y experiencias, mediante publicaciones, exposiciones, como ya ha hecho con muestras sobre las

excavaciones en Siria⁴¹ y presencia en medios digitales. Esto no solo contribuye a la educación del público, sino que retroalimenta el interés por la arqueología, atrayendo nuevas generaciones de estudiantes a la Escuela.

Estas labores de formación han tenido una repercusión significativa y sostenida en el ámbito educativo, al facilitar que parte del alumnado formado en estos programas, que con el tiempo ha accedido al ejercicio profesional como profesorado de educación secundaria, haya incorporado de manera efectiva la arqueología como recurso didáctico en sus respectivos centros. La experiencia adquirida durante su paso por la Escuela de Arqueología del CEPOAT ha servido, en este sentido, como base metodológica y conceptual para el diseño y la aplicación de actividades formativas adaptadas al contexto escolar, con especial atención a la divulgación del patrimonio y a la introducción del método arqueológico entre el alumnado.

De manera concreta, esta transferencia de conocimientos y prácticas se ha materializado en la organización de talleres de arqueología desarrollados tanto en espacios lectivos como en ámbitos abiertos, como los patios de los centros educativos, favoreciendo una aproximación práctica, participativa y experiencial al estudio del pasado. Entre los ejemplos más representativos se encuentran los casos de docentes y antiguos alumnos que, tras su formación en el marco del CEPOAT, han impulsado este tipo de iniciativas en diversos institutos de educación secundaria, como el IES El Bohío⁴², el IES Bartolomé Pérez Casa de Lorca⁴³, el IES Poeta Julián Andúgar de Santomera, el IES Monte Miravete o el IES Santa María de los Baños de Fortuna⁴⁴.

Estas experiencias evidencian la capacidad de los programas formativos en arqueología para generar un efecto multiplicador, trascendiendo el ámbito estrictamente universitario o investigador y

41 Jesús Gómez Carrasco, *Vida cotidiana y arqueología en el éufrates. Exposición de fotografía del IPOA*. (Universidad de Murcia, 2002).

42 Alejandro Egea Vivancos y Laura Arias Ferrer, «IES Arqueológico: La arqueología como recurso para trabajar las competencias básicas en la educación secundaria», *Clío: History and History Teaching*. 39 (2013).

43 Miguel Pallarés Martínez, «Trabajar por competencias en educación secundaria a través de una experiencia arqueológica», en *Y la arqueología llegó al aula*, ed. Alejandro Egea Vivancos et al. (Trea, 2018).

44 Miguel Pallarés Martínez, «Aprendizaje por proyectos mediante el estudio del patrimonio en un Instituto de Educación Secundaria», en *Pensando el patrimonio: usos y recursos en el ámbito educativo* (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2018).

contribuyendo de manera directa a la innovación educativa en la enseñanza secundaria. Asimismo, ponen de relieve el papel de la arqueología como herramienta pedagógica de primer orden para fomentar el interés por la historia, el pensamiento crítico y la valoración del patrimonio cultural entre las nuevas generaciones, integrando de forma coherente la investigación académica con la educación y la divulgación social del conocimiento histórico.

Así, la Escuela de Arqueología del CEPOAT encara el futuro con un potencial significativo de desarrollo, apoyada por el reconocimiento institucional de la importancia de la arqueología en España y por su propia trayectoria exitosa. Sus planes pasan por ampliar horizontes con nuevas metodologías, mayor internacionalización, posible formalización académica, a la vez que debe sortear retos de financiación y relevo docente. Manteniendo su filosofía de convergencia interdisciplinar y formación de calidad que complete la formación de los historiadores y arqueólogos, el CEPOAT tiene la oportunidad de consolidarse como una referencia pedagógica a nivel nacional. La pasión por la arqueología que lo ha motorizado desde sus inicios seguirá siendo, sin duda, el mejor cimiento para construir los proyectos venideros en el apasionante camino entre el aula y el yacimiento.

4. Conclusiones

La enseñanza práctica de la arqueología en la universidad española ha recorrido un largo camino, desde su ausencia casi total en la formación decimonónica, hasta la instauración reciente de grados específicos que incorporan prácticas de campo en sus planes de estudio. Los nuevos títulos de Grado en Arqueología han supuesto una mejora sustancial en la capacitación de los futuros arqueólogos, al otorgarles una base metodológica más sólida y oportunidades regladas de contacto con la realidad profesional. Pese a ello, diversos expertos coinciden en que aún persisten carencias en la experiencia práctica ofrecida dentro del entorno académico tradicional. Muchos estudiantes deben buscar fuera de las aulas aquello que complementa su aprendizaje: excavaciones de verano, voluntariados o cursos adicionales, a veces afrontando costos o viajando lejos para obtener esas horas de excavación tan necesarias.

En este contexto, iniciativas como la Escuela de Arqueología del CEPOAT desempeñan un papel crucial. Su enfoque integral y multidisciplinar demuestra cómo es posible enriquecer la formación universitaria con programas específicos orientados a la

práctica. El CEPOAT ha logrado crear una “escuela” extraoficial que combina teoría, técnica y campo de una manera altamente efectiva. Sus estudiantes no solo aprenden cómo excavar, sino también por qué se hace de cierta forma, qué se hace con los hallazgos después de excavados y cómo interpretar los datos obtenidos. Al introducir áreas como la arqueología subacuática, la experimentación con réplicas líticas o la fotogrametría digital, el CEPOAT amplía el horizonte formativo más allá de lo habitual en la mayoría de grados. Así, responde a la demanda de especialización y a las necesidades del mercado laboral arqueológico, donde se requieren profesionales versátiles capaces de emplear nuevas herramientas.

Comparada con otras iniciativas, la Escuela del CEPOAT destaca por la variedad y continuidad de su oferta formativa. Mientras que muchas “excavaciones escuela” se limitan a un único yacimiento o a una temporada puntual, el CEPOAT mantiene un programa anual con múltiples cursos y excavaciones, integrados bajo una misma coordinación y visión pedagógica. Esto permite dar seguimiento al progreso de los participantes, que incluso pueden repetir en distintos cursos para acumular experiencia en diferentes contextos. Por otra parte, la conexión directa con la Universidad de Murcia garantiza un respaldo institucional, facilitando reconocimientos académicos en créditos y recursos logísticos.

En conclusión, la enseñanza práctica de la arqueología en España se encuentra en un proceso de mejora continua donde convergen la educación formal (grados, másteres) y las iniciativas complementarias (escuelas de campo, diplomas de experto, cursos de verano). La Escuela de Arqueología del CEPOAT ejemplifica un modelo exitoso de formación suplementaria que atiende las insuficiencias detectadas en la educación reglada. Su metodología de inmersión total en la actividad arqueológica, junto con la transmisión de conocimientos especializados, contribuye a formar profesionales más completos, con experiencia real y competencias técnicas diversificadas. El impulso de este tipo de escuelas y programas, idealmente con apoyo de las propias universidades y administraciones, es un camino prometedor para asegurar que la nueva generación de arqueólogos españoles esté mejor preparada para investigar, proteger y difundir el patrimonio histórico. En definitiva, integrar la academia con la praxis, tal como propugna el CEPOAT, es clave para una “arqueología integral” que enlace la teoría con la acción en beneficio tanto de la ciencia como de la sociedad, pena que las últimas adaptaciones y malas interpretaciones de la LOSU en

la universidad de Murcia, hayan limitado la actuación del CEPOAT hacia la formación en arqueología.

Bibliografía

- Abad Casal, Lorenzo. «Arqueología y universidad». *MARQ, Arqueología y Museos. MARQ, Arqueología y Museos*, n.º Extra 1 (2014): 65-72.
- Aquilué, Xavier, y Xavier Dupré. «El estado actual de la arqueología clásica en España. Algunos comentarios». En *Antiqua tempora: reflexiones sobre las ciencias de la antigüedad en España*, editado por Joan Gómez Pallarés y José Joaquín Caerols Pérez. Ediciones Clásicas, 1991.
- Casado Rigalt, Daniel. «La tardía llegada de la arqueología a la universidad española: el Museo Arqueológico Nacional y las reales academias como termómetro (1876-1930)». En *Arqueología de los museos. 150 años de la creación del Museo Arqueológico Nacional: actas del V Congreso Internacional de Historia de la Arqueología / IV Jornadas de Historia SEHA - MAN*. Subdirección General de Documentación y Publicaciones, 2018.
- Chávez Álvarez, María Esther, Miguel Ángel Cau Ontiveros, Margarita Orfila Pons, y Catalina Mas Florit. «Pollentia y su labor formativa: de la escuela de verano al curso de arqueología romana Antonio Arribas». En *Cien años de excavaciones arqueológicas en Pollentia (Alcúdia, Mallorca): (1923-2023)*. Secretaría General Técnica, Subdirección General de Atención al Ciudadano, Documentación y Publicaciones, 2024.
- Comendador Rey, Beatriz. «Arqueología pública en las aulas universitarias: Un primer balance de su implantación». *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, n.º 28 (2018): 9-24.
- Comendador Rey, Beatriz. «La actual formación universitaria en arqueología en el marco del EEES: el caso de Galicia». *Minus: Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía. Minus: Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía*, n.º 20 (2012): 157-85.
- Cummings, Vicki. «Delivering, Assessing and Providing Feedback for Fieldwork Modules: A Case Study Form Archaeology». *UCLan Journal of Pedagogic Research* 3 (2012): 13-16. <https://doi.org/10.5420/UJPR.3>.
- Egea Vivancos, Alejandro, José Javier Martínez García y Helena Jiménez Vialás. «¿Orientalismo en Murcia? La labor del profesor Antonino González Blanco». En *Estudios de orientalistica y egiptología: homenaje al Dr. Antonino González Blanco*. Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía (CEPOAT), 2017.
- Egea Vivancos, Alejandro, y Laura Arias Ferrer. «IES Arqueológico: La arqueología como recurso para trabajar las competencias básicas en la educación secundaria». *Clío: History and History Teaching*. 39 (2013).
- Everill, Paul. «A day in the life of a training excavation: teaching archaeological fieldwork in the UK». *World Archaeology* 39, n.º 4 (2007): 483-98. <https://doi.org/10.1080/00438240701676243>.
- Forcén, Carlos Espi. «La pasión por la arqueología, motor de mi vida. Entrevista a José Miguel García Cano». *Imafronte*, n.º 31 (2024): 238-51. <https://doi.org/10.6018/imafronte.608351>.
- García Cano, José Miguel. «Ana María Muñoz Amilibia». *Los primeros pasos: la arqueología ibérica en Murcia: del 16 de febrero al 1 de abril de 2006*, Consejería de Educación y Cultura, 2006, 34-35.
- García Cano, José Miguel, José Fenoll Cascales, Jesús Robles Moreno, et al. «Excavando la fortificación de un acceso. Las labores arqueológicas en el poblado ibérico de Coimbra del Barranco Ancho durante 2022». En *I Congreso de Arqueología de la Región de Murcia*. Colegio de Letras de Murcia, 2024.
- García Cano, José Miguel, Jesús Robles Moreno, José Fenoll Cascales, José Javier Martínez García, y Emiliano Hernández Carrión. «Recuperar y musealizar un poblado ibérico. Las labores de excavación y puesta en valor durante el último sexenio (2017-2022) en Coimbra del Barranco Ancho». En *XXVIII Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia: 4, 11, 18 y 25 de octubre de 2022*. Consejería de Educación y Cultura, 2022.
- Gómez Carrasco, Jesús. *Vida cotidiana y arqueología en el éufrates. Exposición de fotografía del IPOA*. Universidad de Murcia, 2002.
- González Álvarez, David. «Las “excavaciones de verano”: forjando superarqueólogos fácilmente precarizables». *ArkeoGazte: Revista de arqueología - Arkeologia aldizkaria*, n.º 3 (2013): 201-19.
- González Blanco, Antonino, y Gonzalo Matilla Séiquer. «Excavaciones en Tell Qara Qûzâq y Tell Jamás y actividades arqueológicas derivadas». *Bienes culturales: revista del Instituto del Patrimonio Histórico Español*, n.º 3 (2004): 31-44.
- González Fernández, Rafael, Francisco Fernández Matallana, y José Antonio Zapata Parra. «La villa romana de Los Villaricos (Mula, Murcia): un gran centro productor de aceite en la Hispania Tarraconense». *Archivo Español de Arqueología. Archivo español de arqueología*, n.º 91 (2018): 89-113.
- González Fernández, Rafael, Francisco Fernández Matallana, y José Antonio Zapata Parra. «Sobre la producción del primer torcularium de la villa romana de Los Villaricos (Mula, Murcia)».

- Zephyrus: Revista de Prehistoria y Arqueología. *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, n.º 81 (2018): 165-86.
- Jimenez-Jaimez, Victor, Margarita Sánchez Romero, Eduardo García Alfonso, y Carlos Odriozola. *La Enseñanza Universitaria de La Arqueología En La Comunidad Autónoma Andaluza: Perspectivas Actuales*. 5 (2014): 7-11.
- Lillo Carpio, Pedro Antonio. «La profesora Ana María Muñoz Amilibia: 26 años de trabajo sobre la Cultura Ibérica en tierras murcianas». En *Estudios de arqueología dedicados a la profesora Ana María Muñoz Amilibia*. Servicio de Publicaciones, 2003.
- Martínez García, José Javier, y Miguel Martínez Sánchez. «El uso de la fotogrametría en la ciudad visigoda de Bagastrí: caso de estudio». *Alquipir: Revista de Historia y Patrimonio*. *Alquipir: revista de historia y patrimonio*, n.º 16 (2021): 117-30.
- Martínez Sánchez, Miguel, y José Javier Martínez García. «Análisis espacial y diacrónico del paisaje histórico del yacimiento arqueológico de Bagastrí mediante SIG.» *Antigüedad y Cristianismo: Revista de Estudios Sobre Antigüedad Tardía*. *Antigüedad y cristianismo: revista de estudios sobre antigüedad tardía*, n.º 35 (2019): 31-60.
- Martínez Sánchez, Miguel, José Javier Martínez García, Rafael González Fernández, y Antonio Flores García. «El objeto histórico: del museo a internet a través de la fotogrametría». *Boletín Del Museo Arqueológico Nacional*. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, n.º 40 (2021): 379-94.
- Martínez Sánchez, Salvador, Alfredo Porrúa, y José Javier Martínez García. «Resultados preliminares en la villa romana de Los Cantos tras la campaña de 2023». En *II Congreso de Arqueología de la Región de Murcia*, editado por José Javier Martínez García, M Carmen Martínez Mañogil, Teresa Fernandez Azorín, et al. Colegio de Letras de Murcia, 2025.
- Molina Gómez, José Antonio, José Antonio Zapata Parra, María Isabel Muñoz Sandoval, José Javier Martínez García, y Francisco Peñalver Aroca. «La ciudad romano-visigoda de Bagastrí (Cehegín, Murcia): estado de la investigación tras una década de excavaciones arqueológicas (2007-2017)». *Antigüedad y Cristianismo*, n.º 35-36 (2019): 63-114.
- Olmo Lete, Gregorio del, Emillio Olavarri Goicoechea, M. Molina, y Josep Sánchez Ferré. «Excavaciones en Tell Qara Quzaq. Informe provisional: primea campaña (1989). Misión arqueológica de la Universidad de Barcelona en Siria». *Aula Orientalis: Revista de estudios del Próximo Oriente Antiguo* 8, n.º 1 (1990): 5-20.
- Pallarés Martínez, Miguel. «Aprendizaje por proyectos mediante el estudio del patrimonio en un Instituto de Educación Secundaria». En *Pensando el patrimonio: usos y recursos en el ámbito educativo*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2018.
- Pallarés Martínez, Miguel. «Trabajar por competencias en educación secundaria a través de una experiencia arqueológica». En *Y la arqueología llegó al aula*, editado por Alejandro Egea Vivancos, Laura Arias Ferrer, y Joan Santacana i Mestre. Trea, 2018.
- Panzram, Sabine. «Estudiar prehistoria, arqueología clásica e historia de la antigüedad en la Universidad de Hamburgo (Alemania)». *Revista d'arqueologia de Ponent*, n.º 14 (2004): 301-4.
- Querol, M^a Ángeles. «La Arqueología en las Universidades españolas». *Instituto Andaluz del Patrimonio histórico*, n.º 22 (1998): 15-18. <https://doi.org/10.33349/1998.22.604>.
- Querol, M^a Ángeles. «La formación arqueológica universitaria: Un futuro por el que luchar». *Instituto Andaluz del Patrimonio histórico*, n.º 37 (2001): 32-34. <https://doi.org/10.33349/2001.37.1263>.
- Reyes, Juan Pinedo, Helena Jiménez Vialás, José Javier Martínez García, y José Lajara Martínez. «Prospecciones subacuáticas en la costa de Mazarrón (Murcia), 2015-2020. Novedades sobre la implantación fenicia en el sureste». *Espacio Tiempo y Forma. Serie I, Prehistoria y Arqueología*, n.º 15 (2022): 15. <https://doi.org/10.5944/etfi.15.2022.32484>.
- Rincón Martínez, María Ángeles del. «L'ensenyament de l'arqueologia a la Universitat». *Cota Cero*, n.º 8 (1992): 31-36.
- Ruiz de Arbulo, Joaquín. «La enseñanza universitaria de la arqueología en Francia». *Revista d'arqueologia de Ponent*, 2004, 307-10.
- Ruiz Zapatero, Gonzalo. «Enseñando Arqueología... ¿Hay algo que decir?». *Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet*, n.º 0 (1998): 1-15.
- Ruiz Zapatero, Gonzalo. «¿Por qué necesitamos una titulación de arqueología en el siglo XXI?. Why do we need a degree in archaeology in the Twenty-First Century?». *Complutum* 16 (2005): 255-69.
- Ruiz Zapatero, Gonzalo. «¿Qué arqueología enseñar en la universidad del siglo XXI?». *Complutum* 20, n.º 2 (2009): 225-38.
- Samaniego Espinosa, Ana. «Las trabas para una formación arqueológica inclusiva». *Panta Rei: Revista de Ciencia y Didáctica de La Historia*. *Panta Rei: revista de ciencia y didáctica de la historia*, n.º 9 (Tercera época) (2015): 63-75.
- Sánchez Montes, Ana Lucía, y Sebastián Rascón Marqués. «Las escuelas taller y la formación de profesionales en torno a la arqueología.» *Treballs d'Arqueologia*, n.º 6 (2000): 91-115.
- Sánchez, Salvador Martínez, Alfredo Porrúa Martínez, Alberto Romero Molero, y José Javier

- Martínez García. «La villa romana de Los Cantos (Bullas, Murcia). Un proyecto de futuro». En *Actas del Congreso Internacional; Las villas romanas bajoimperiales de Hispania*. Diputación Provincial de Palencia, 2020.
- Uriarte González, Antonio. «La Universidad de Southampton (Hampshire, U.K.) como experiencia Erasmus a finales de los 90: 2: La enseñanza de la Arqueología». *Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet* 2, n.º 1 (2000): 1-3.
- Valdés Pereiro, Carmen. «Qara Qûzâq and Tell Hamîs (Syrian Euphrates Valley): Updating and Comparing Bronze Age Ceramic and Archaeological Data». *Proceedings of the 5th International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East: Madrid, April 3-8 2006*, UAM Ediciones, 2008, 323-43.
- Vaquero Gil, Desiderio. «Detectives del tiempo... Reflexiones sobre pasado, presente y futuro de la arqueología en España». *Complutum* 29, n.º 1 (2018): 13-36. <https://doi.org/10.5209/CMPL.62393>.
- Zahavi, Hila, y Yoav Friedman. «The Bologna Process: an international higher education regime». *European Journal of Higher Education* 9 (2019): 1-17. <https://doi.org/10.1080/21568235.2018.1561314>.